



# ON ANDRES PACHECO, POR

LA GRACIA DE DIOS;  
 Obispo, Inquisidor Apostolico Ge-  
 neral, en los Reinos y señorios de su  
 Magestad, y de su Consejo, &c. A to-  
 dos los fieles christianos, assi hom-  
 bres, como mugeres, exemptos, y no exēptos, de qualquier  
 estado, calidad, y dignidad Eclesiastica, y seglar q̄ sean, vezi-  
 nos y moradores en los dichos Reinos y Señorios, especial-  
 mente en el Arçobispado de Sevilla, Obispado de Cadiz, y  
 sus distritos. Hazemos saber, q̄ despues q̄ nuestro muy San-  
 to Padre Gregorio XV. nos cometiò y encargò el santo Ofi-  
 cio de la General Inquisicion. Emos sido informados por  
 diversas personas temerosas de Dios, y zelosas de nra santa  
 Fe Catolica, q̄ en esta ciudad de Sevilla, y lugares del distri-  
 to de esta Inquisiciò, entre muchas personas, cò animo de-  
 pravado, se deziã, conferiã, publicavan y enseñavã algunas  
 proposiciones, y dotrinas, q̄ parecian desviarse de nuestra  
 santa Fe Catolica, y de lo q̄ tiene, cree, y enseña nuestra San-  
 ta Madre la Iglesia Catolica Romana, y cõtra la comũ ob-  
 servancia della, y de los fieles christianos, haziendo juntas y  
 conventiculos particulares, secreta, y publicamēte en algu-  
 nas Iglecias, y en sus casas; assi de dia como de noche, por al-  
 gunos (q̄ se dizē Cõgregados, alumbrados, dexados, o perfe-  
 ctos.) Lo qual aviendo assi llegado a nuestra noticia (por cũ-  
 plir cõ la obligaciõ y vigilancia q̄ devemos tener para con-  
 servar en estos Reinos la pureza de la Religiõ Catholica.)  
 Encargamos a los Inquisidores de la dicha ciudad de Sevi-  
 lla q̄ juridicamēte procediesen a la Inquisiciõ, y averigua-  
 ciõ de los dichos delitos, y particularmēte de la doctrina y  
 errores q̄ los dichos tienē, y procurã enseñar. Y aviendolo  
 ellos hecho, cõ exacta diligencia, y remitido ante nos lo ef-

A. nra crito

crito, y actuado, (y reconocido por nos, y por el Cōsejo de su Magestad, de la Santa General Inquifition) el grave daño q̄ resulta a la Republica christiana, de la mala doctrina q̄ an enseñado, y enseñan los dichos Congregados, ó alumbrados cegando los juyzios de los Fieles, y sembrando entre ellos cizañas procurando traerlos a sus errores, y novedades) no sin culpa de los q̄ dierō cōsentimiēto a las tales malas doctrinas) y q̄ cōviene defengañarlos é apartarlos dellas y reducirlos a la union de nuestra santa Fe Catolica, é Iglesia Romana, y arrancar de raiz la mala semilla q̄ el enemigo comū procura sembrar en las almas. siguiendo las pisadas de nuestros antecessores, y teniēdo atenciō a la multitud de las personas q̄ an sido engañadas en esta materia; deseando poner eficaz remedio (aviēdolo visto y cōferido en el dicho Cōsejo) fue acordado q̄ se leyessen y publicassē los dichos errores y proposiciones, q̄ son del tenor siguiente.

1. ¶ Si sabeis, ó aveis oido dezir, q̄ alguna, o algunas personas, vivas, o difuntas, ayan dicho, ó afirmado, q̄ es buena la seta de los alumbrados, ó dexados: especialmente, que la Oracion mental, està en precepto Divino, y q̄ con ella se cumple todo lo demas.
2. ¶ Y q̄ la Oracion es Sacramento, debaxo de accidentes.
3. ¶ Que la oracion mental, es la que tiene este valor, y que la Oracion vocal, importa mui poco.
4. ¶ Y que los siervos de Dios no an de trabajar, ni exercitarse en exercicios corporales.
5. ¶ I que no se â de obedecer a Prelado, ni Padre, ni superior, en quanto mandaren cosa, q̄ estorve a las oras de la Oracion mental y contemplacion.
6. ¶ I que dicen palabras sintiendo mal del Sacramento del Matrimonio.
7. ¶ I que nadie pueda alcanzar el secreto de la virtud, si no fuere dicipulo de los Maestros q̄ enseñan la dicha mala doctrina.

8 **¶** Y que nadie se puede salvar sin la Oración que hacen i enseñan los dichos Maestros, i no se confesando con ellos generalmente.

9 **¶** I que ciertos ardores, temblores, i desmayos que padecen, son estar en gracia, i tienen el Espíritu Sancto, i que los perfectos, no tienen necesidad de hazer obras virtuosas.

10 **¶** I que se puede ver, i se ve en esta vida la esencia divina, i los mysterios de la Trinidad quando llegan a cierto punto de la perfeccion.

11 **¶** I que, el Spiritu Santo inmediatamente gobierna a los que así viven.

12 **¶** I que solamente se a de seguir su movimiêto é inspiracion interior para hazer, o dexar de hazer qualquiera cosa.

13 **¶** I que al tiempo de la elevaciõ del Sanctissimo Sacramento (por rito i ceremonia necesaria, se an de cerrar los ojos.

14 **¶** O que algunas personas ayan dicho i afirmado, que aviendo llegado a cierto punto de la perfeccion, no puedê ver Imagenes Santas, ni oir Sermones, ni palabra de Dios, ò otras cosas de la dicha seta y mala doctrina.

15 **¶** I que los Maestros de la dicha mala doctrina de alumbrados, aconsejan, i mandan generalmente q̄ todos sus dicipulos, hagan voto de no casarse, persuadiêdolas que no entren en Religion (sintiendo mal de las Religiones) diziêdoles, q̄ las siervas de Dios, an de resplandecer viviendo en el siglo fuera de Religion, o q̄ algunas personas, al tiêpo q̄ reciben el Sanctissimo Sacramento de la Comuniõ, ayan recebido muchas formas juntas, diziendo q̄ recibê mas gracia, o mayor gusto, ó que ayan dicho, ò afirmado, que con pan cozido pueden comulgar.

16 **¶** Que la Oracion, y la Abstinencia, no se puedê conservar juntas mucho tiempo, sino es por milagro; porq̄ la

Oracion, y el amor de Dios gasta mucho: y assi es menester comer biẽ, y buenas comidas: y que se hallan mas dispuestos para la Oracion quando estan mas satisfechos de comida.

17 ¶ Que en la Oraciõ, se recogẽ en la presencia de Dios y dizẽ, que alli no se an de hazer discursos, ni meditar (aun que sea en la passïon de nuestro Señor Iesu Christo, ni detenerse en pẽsar en su Santissima Humanidad.

18 ¶ Que estando en amor de Dios, ó en Oracion mental, se podian quedar sin oyr Missa, aunque fuese dia de Fiesta, porque en aquella ocasion, no les obligava el precepto de oyr Missa, ni otro alguno.

19 ¶ Que por estar en Oracion, ó en la Iglesia, se an de dexar las obligaciones q̄ cada vno tiene en su casa, y estado.

20 ¶ Que dan la obediencia à mugeres, a las quales tienen por Maestras de Espiritu, y doctrina.

21 ¶ Que obligan a las donzellas, que hagan voto de castidad, y de ser Monjas.

22 ¶ Que obligan à las hijas de Confesion, que les hagan voto de confessarse con ellos, y no con otros.

23 ¶ Que obligan à las hijas de Confesion, a que les ðprenda de oro, ó de plata, en señal de q̄ no se an de confessar con otro, y sino la tienen, les obligan a que hagan juramento.

24 ¶ Que persuaden à las mugeres casadas, q̄ se confiesen con ellos, que no obedezcã a sus maridos, que les nieguen el debito, y a las donzellas, (que sienten liviandad en sus madres) les dizen, que muy bien pueden maltratar à las madres (haziendose tan dueños de las hijas de Confesiõ) que no hazen cosa alguna (aunque sea ayunar) q̄ no seapor su orden.

25 ¶ Que revelan los Confessores, las confessions a la persona à quien tienen dada la obediencia, y unos a otros

- diziendo que les es licito el hazerlo.
- 26 ¶ Que la persona (a quien tienen dada la obediencia) se llaman padre, y les pone preceptos y Censuras, y no pueden ni reciben nada sin su licencia.
- 27 ¶ Que administran el Sacramento de la Penitencia, sin estar expuestos, ni tener licencia para hazerlo.
- 28 ¶ Que dicen y predicán, que tienen auctoridad de absolver de qualesquier pecados reservados a la santa Sede Apostolica, a los Obispos, y a la santa Inquisición, y quando confessan, preguntan con mucho cuidado, si an fidedignas de algun Confessor en la Confesion (y a la que hallan algo desto) no la quieren absolver, hasta que declaran delante de algunos dellos (señalados para este fin por los dichos Confessores) quien fueron los solicitantes.
- 29 ¶ Que quando comulgan, dicen q an menester mucha fe, porque con pocas formas, recibē poco a Dios.
- 30 ¶ Que puede una persona, tener tanto amor a Dios, y darle tantos favores de espíritu, que le sea licito comulgar aunque no estē en ayunas.
- 31 ¶ Que la gente que comulga con mas formas, es mas perfecta.
- 32 ¶ Que despues de aver comulgado a las hijas de confesion, las bahean con la boca en las suyas dellas, diziendo les que reciban el amor de Dios.
- 33 ¶ Que en los Conventos, por las ocupaciones de los Oficios, no se puede tener perfeccion.
- 34 ¶ Que puede una persona perfecta, saber sin revelacion especial, que está en gracia y caridad.
- 35 ¶ Que con las galas tiene repugnancia la virtud, y la salvacion.
- 36 ¶ Que puede llegar una persona a tal estado de perfeccion, que la gracia anegue las potencias, de manera que no pueda el alma yr adelante, ni bolver atras.
- 37 ¶ Que cierta persona dixo, q Dios la confirmó en gracia.

cia tres vezes. La vna, para los pecados mortales. La segunda, para los veniales. La tercera, para las imperfecciones naturales, y que estava en tal estado, que no tenia nada de la carne de Adam.

38. **¶** Que llega una persona a tal punto de perfeccion, q̄ no tiene necesidad de la intercepsion de los Santos.

39. **¶** Que ay enfermos del amor de Dios, los quales an de comer carne los dias prohibidos por la Yglesia, como s̄o Vigilias, Viernes, y Quaresma.

40. **¶** Que en el estado de vnion, y amor con Dios, tiene una persona bondad de espiritu, cō solo el afecto de amor aunque le falten los afectos de las demas virtudes.

41. **¶** Que para la union con Dios en esta vida, se requiere la misma pureza que para ver a Dios.

42. **¶** Que en el estado de union, no se hagan muchos actos de voluntad.

43. **¶** Que en el estado de perfectos, y vida unitiva, por amor con Dios, si le dixesse Dios al Alma formalmente; se buena, sustancialmente seria buena, y que en este caso, no tiene el alma que obrar, ni querer, ni no querer, ni que hazer.

44. **¶** Que los actos son mas meritorios quanto ay menos devocion fencible.

45. **¶** Que solamente, se a de entender lo que Dios entie de, que es as̄i mismo, y en si mismo, y a las cosas en si mismo.

46. **¶** Que con actos torpes y desonestos, abraçando y be fando cierta persona una donzella, a la qual avia dicho, q̄ del y della, avia de hazer Dios una union. le dixo, q̄ aquella era la union.

47. **¶** Que los tocamientos, y movimiētos desonestos que tienen con las mugeres, los obra Dios.

48. **¶** Que abraçando a las mugeres, les comunican el espiritu, y cō solo esto, se les queda pegado por aquella participacion.

- 49 Que cierta persona , tenia gracia de sanidad para todo genero de enfermedades, con poner la mano en la parte enferma, y aviédo tocado cõ su mano, à cierraparte deulta de una muger, queriendo comulgar, dandole escrupulo, lo dixo nuestro Señor , que no hiziesse caso de aquello, que no era el como los demas hombres.
- 50 Que dizen à sus hijas de confesion, con quien tiené comunicacion defonesta, que Dios se los à dado por medio, para su salvaciõ, y que en la mayor de las tentaciones, era tentarse con el medio que Dios dava.
- 51 Que quãdo Dios haze la union entre los Santos, era mediante los movimientos defonestos.
- 52 Que los tocamientos defonestos, y movimientos carnales, son efetos que resultan del espiritu, en la naturaleza, que como el espiritu por si no puede obrar, haze aquello en la naturaleza.
- 53 Que no llegando a efeto los tactos defonestos , todo es niñeria.
- 54 Que Dios avia concedido a cierta persona, que de presente estuviesse en el estado de la inocencia, y que aunque dixera qualquier cosa a las mugeres, y las abraçase, no se le pegava a el nada de aquello: dando a entender, que no pecava en ello,
- 55 Que se juntan hombres y mugeres en casas particulares, y alli comen y cenan, y en acabando se juntan carnalmente, y dizen que en aquello no pecan, porq̃ no lo buscã ellos.
- 56 Que aunque prohiba el superior con Censuras, y descomuniones alguna amistad, como sea buena (aunque de ella se siga algun escandalo) no ay obligacion de evitarla, ni obligan las Censuras.
- 57 Que estando cierta persona publicamente descomulgado, no se abstenia de celebrar, ni administrar los demas Sacramentos, dando por razon , que yna persona como

- el, y de su opinion; no podia estar descomulgado.
58. Que en los arrobos, que llaman ractos, ven en esta vida à Dios claramente, como se ve en la gloria.
59. Que la vista clara de Dios, comunicada vna vez en esta vida al alma, se queda perpetua en ella à voluntad de la persona que lo tuvo.
60. Que cada y quando que quiere, vee lo que una vez vio.
61. Que quando ven claramente à Dios como se vee en la gloria, en los dichos grandes arrobos, dizen q̄ esto es media vista, entre fe y gloria.
62. Que en los dichos grandes arrobos, ó ractos, no ay fe, porque ven a Dios claramente.
63. Que dizen y publican; que los que figuen su doctrina, no an de yr al Purgatorio.
64. Que muchas almas que no avian querido conformar se con su doctrina, avian ydo por ello al Purgatorio, y que de allà venian à pedille perdon a cierta persona, por no averse conformado con su doctrina, y q̄ cō vn Evangelio q̄ les dezia, las via yr al Cielo.
65. Que el agua bendita; no quita los peccados veniales.
66. Que para recogerse en la Oracion, no ay necesidad de Imagenes, que son añegazas.
67. Que hazen juntas y conventiculos de noche, cō Sermones y pláticas espirituales à la misma ora.
68. Que cierta persona; tiene impressas las llagas de nuestro Señor Iesu Christo, y suda fangre; y se sustenta con solo el Sanctissimo Sacramento; y que le habla Dios Padre.
69. Que declaran el Evangelio, y la Sagrada Escritura, dandoles el sentido q̄ ellos quieren, contra la verdadera inteligencia, y comun de los Sanctos.
70. Que aquella auetoridad de Sant Pablo, *Et mortuus est*

Christo *sant*, *Resurgent primi*. Se entendia literalmente, de cierto Confessor, i una hija suya de confesion, i que si Sant Pablo lo uiera entendido, lo explicara dellos quando lo dixo.

71 *J* Que quando Christo dixo por Sant Matheo, *Peite et accipietis*. Se entiende, de solo los predestinados, losquales solos alcançan lo que piden.

72 *J* Que quando el Evangelista Sant Lucas dize, que Christo hablava a otros en parabolis, *Ceteris autem in parabolis*, se entiende de solos los reprobos.

73 *J* Que aquellas palabras de San Pablo. *Sine penitentia sunt dona Dei*, dizen, que para hazernos Dios mercedes, no tiene necesidad de nuestra penitencia.

74 *J* Que a los pecadores, no los oye Dios con eficacia, para que alcancen lo que piden, y en este sentido entienden aquel lugar. *Scimus quoniam peccatores, non exaudit Deus.*

75 *J* Que menosprecian a los Doctores Theologos, y a los Predicadores del Evangelio, diziendo; que ellos entienden mejor la sagrada Escripura,

76 *J* Que en tomandole los pechos, y entrándole las manos en las partes vergonçosas, la prometia por esto. corona y merecimiento.

**L**O qual por nos visto. Aunque pudieramos proceder y condenar en graves penas, establecidas por derecho é instrucciones del Santo Oficio a los culpados, y a los que con culpa se an dexado engañar. templando y moderando el rigor, imitado a Dios nuestro Señor; que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta i viva. Usando de clemencia: nos a parecido esperar vuestra penitencia; no procediendo desde luego al castigo que merecian vuestras culpas; antes concederos termino, y este Editio de gracia; Por el qual os mandamos, que dentro de treynta dias como fue-

fuere publicado, o llegare à vuestra noticia, en qualquiera manera, parezcais en el Santo Oficio de Sevilla, i su distrito, ante los Inquisidores Apostolicos del, i digays i declareys con mucha puntualidad, i senziridad, i llanaméte todo aquello en q̄ os sintieredes culpados, i de otras qualesquier personas: en razon de aver dicho, ó hecho, tenido, ó creydo qualquiera de los errores i mala doctrina referida en las dichas proposiciones. Con lo qual manifestado assi vuestras culpas, ó las que supieredes de otros; desde luego os ofrecemos tambien, en nombre de su Magestad, que no se procederá contra alguno á prisión, ni penitencia publica, ni confiscacion de bienes, ni otra pena que infame á vuestros descendientes; sino seréis despachados secreta y benignamente, sin nota alguna, absolviendoo, y poniendoo penitencias Espirituales, saludables à vuestras almas.

¶ Y tenemos por bien, q̄ los enfermos i ilegítimamente impedidos, cumplan con hazer sus confesiones, ó declaraciones contra si, ó contra otros, por escrito, i las remitan al Tribunal de la Inquisición firmadas de sus nombres, y en caso q̄ no sepán escrevir, se haga cō intervêciō de sus cōfessores. Y esto se entienda con los vezinos y residentes en Sevilla. Y por quãto nos consta, q̄ en algunos lugares del dicho Arçobispado i distrito, ay personas à quien se les à enseñado la dicha mala doctrina, i errores; mandamos que este nuestro Edicto de gracia, se publique i lea en la Iglesia, ò Iglesias de cada lugar que fuere necesario, en los dias de los Domingos ó Fiestas de guardar, à la ora de Missa mayor, quando estuviereis congregados para oyr los divinos Oficios, para que llegue à noticia de todos.

¶ Y avemos por bien, y dispensamos (en q̄ los que en los dichos lugares se sintieren culpados, ó supieren de otros q̄ lo sean) cumplan con manifestarlo en la forma dicha, ante el Comissario del Sancto Oficio del lugar dōde fuere publicado este nuestro Edicto. Lo qual todo, mãdamos à los

vnos i a los otros, hagan i cumplan dentro del termino de treinta dias (como dicho es, fopena de excomunion mayor *et lata sententia una pro Trina Canonica monitione pramissa* en que passado el dicho termino, desde agora para entonces, declaramos aver incurrido, demas q se procedera contra los culpados por todo rigor de derecho, i a prision, i confiscacion de bienes conforme a la calidad de sus delitos.

¶ Y debaxo de la dicha descomunion mayor, i penas sobredichas. Mandamos a todas las personas referidas (de qualquier estado i condicion que sean) q tuviere libros, quadernos, cartapacios, o papeles, que contengan alguna, o algunas de las dichas proposiciones, errores, i mala doctrina, o Reglas, e instrucciones por donde se gobiernē los de las dichas Congregaciones, i juntas, o revelaciones, Extasfis, o arrobos, de alguna, o algunas personas (q no esten puestas en el Catalogo de los Santos por la Iglesia) los manifiesten y exhiban en el santo Oficio, o si supieren de otras personas que los tengan, los declaren y digan dentro del dicho termino.

¶ Y por quāto tenemos relacion, que en esta dicha Ciudad de Sevilla, y su distrito, ay muchas personas, q sin causa ni razon (por su propia voluntad y disinio) sevisen en abito de Beatas de diversas Ordenes, y Religiones, en gran descredito y defautoridad dellas, y solo con fin de hipocresia, y engañar al pueblo christiano) se juntan y hazen conventiculos de dia y de noche (de que resulta mucha nota y escandalo, y muchas ofensas de Dios.) Prohibimos i mandamos, fopena de Excomunion mayor, q las dichas Beatas, ni los dichos Congregados, i dexados, no se junten de dia, ni de noche, haziendo conventiculos, ni con ocasion de hazer platicas espirituales, ni Sermones, ni de tratar de cosas de sus Reglas i Congregaciones.

¶ Item, prohibimos debaxo de las dichas penas, i Censuras

furas, que no resignen su propria voluntad, ni hagan voto de obediencia a personas particulares (así en las cosas espirituales como temporales) y de no hazer cosa que no sea con su licencia, orden, y mandato de las tales personas, escusandose de hazer los dichos votos de obediencia, y de recibirlos las personas a quien se les haze. Con aperebimiento que (no lo cumpliendo los unos, y los otros) procederemos contra los rebeldes e inobedientes de los mandatos del Santo Oficio, y seran castigados con dignamente.

¶ Y por la presente prohibimos y mandamos a todos los Confesores, Clerigos presbyteros, y Religiosos, no absuelvan a las personas que alguna, o algunas cosas (de lo que este nuestro Edicto contenidas) supieren, o uvieren hecho, sino antes los remitan ante los Inquisidores Apostolicos, dando les a entender, que la absolucion de las cosas (en q̄ uvieren incurrido, está reservada a los dichos Inquisidores, como agora de nuevo la reservamos. A los quales remitimos, y damos nuestras vezes por la autoridad Apostolica a nos concedida para todo lo que en esta parte fuere necesario. En testimonio de lo qual, mandamos dar y dimos la presente firmada de nuestro nombre, y sellada con nuestro sello, y refrendada del Secretario de la general Inquisicion. Dada en Madrid, a nueve de Mayo, de mil y seiscientos y veinte y tres años.

**Don Andres Pacheco.**

*Por mandado de su Señoria Illustrissima.*

*Hernand de Villegas.*

Edicto de gracia con termino de treinta dias, que se concede a los culpados en materia de alumbrados, del Arceobispado de Sevilla, y Obispado de Cadiz.